

LECCIÓN

Difícil de amar

Sábado

Haz La actividad de la página 53.

¿Alguna vez te han robado algo? ¿Recuerdas cuán molesto estabas? ¿Cuán impotente te sentías de actuar?

Probablemente, lo último que pasó por tu mente fue ser bondadoso con esa

persona. Imagina que eso sucedió mientras Jesús estaba enseñando en esta tierra. (Textos clave

y referencias: Lucas 6:27-36; Mateo 5:43-48; Romanos 12:14-21; *El discurso maestro de Jesucristo*, pp 64-66).

Domingo

Lee el relato "Difícil de amar"

Escribe el versículo para memorizar en una tarjeta pequeña y colócalo en donde se encuentra el texto en tu Biblia.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te perdone si has tenido resentimientos en contra de las personas con las que has tenido roces.

Imagina por un momento que eres un joven que vive en Palestina. Los cálidos vientos del desierto chocan con tu rostro mientras sales de tu fresca casa de estuco.

El asno de la familia espera pacientemente por ti, atado a una palmera en el jardín. Tus largas vestiduras blancas se

pegan a tus piernas mientras trepas hasta el tope del árbol.

Hoy es el día en que tu padre te ha pedido que bajes los dátiles que tu madre usará para



Servimos
a Dios al amar
a quienes se nos
hace difícil amar.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“No te dejes
vencer por el mal, al
contrario, vence el mal
con el bien”

(Romanos 12:21).

hacer los
ricos postres
que venderá en el
mercado. Las gotas de
sudor bajan por tu nariz, y al fin
llegas hasta el tope del árbol. Lo
que ves te deja sin aliento. En el
lugar en el que ayer estaba un grupo de
jugosos y brillantes dátiles, hay sólo un
muñón. Los dátiles han sido cortados,
probablemente robados.

Cuando bajas la mirada ves a tu
vecino corriendo hacia su casa, que se
da vuelta para mirarte con una
sonrisita en su rostro. ¿Se habrá
robado los dátiles? No hay manera
de saberlo. Cuando lo enfrentas,
niega rotundamente la acusación, y
de paso te pide que le prestes el
recipiente de barro grande de tu
mamá. El mismo que su mamá

Lunes

Lee Mateo 5:43 al 48.

Pregunta a un adulto si ha tenido
experiencias en las que ha mostrado
bondad hacia sus enemigos y
viceversa.. ¿Que aprendió de ambas
experiencias?

Escribe una nota pidiendo perdón a
alguien a quien has tratado con poca
bondad.

Ora. Pide que la persona a quien has
herido te perdone.

Martes

Lee Lucas 6:27 al 36.

Piensa en formas concretas en las que puedes hacer lo siguiente esta semana:

- a. "Amen a sus enemigos" (versículo 27).
- b. "Hagan bien a quienes los odian" (versículo 27).
- c. "Bendigan a quienes los maldicen" (versículo 28).
- d. "Oren por quienes los maltratan" (versículo 28).

Haz Elige una de las citas anteriores. Usando el medio que desees (arcilla, plastilina, ganchos de ropa, papel maché, etc.), haz el objeto que para ti ilustre mejor la cita.

Ora Pide a Dios que te ayude a continuar tus planes de hacer el bien.

siempre pide prestado cuando va a preparar panes para vender en el mercado.

Le preguntas si va a preparar pan de dátiles y responde que sí. Lo vuelves a acusar de haberse robado los dátiles, pero él de nuevo lo niega. Se desata una pelea, y antes de darte cuenta, tu labio está sangrando.

Frustrado, sales a caminar por el pueblo, y ves a un inmenso grupo de personas sentadas en una colina, alrededor de un orador. ¡Pareciera que todo el pueblo está allí!

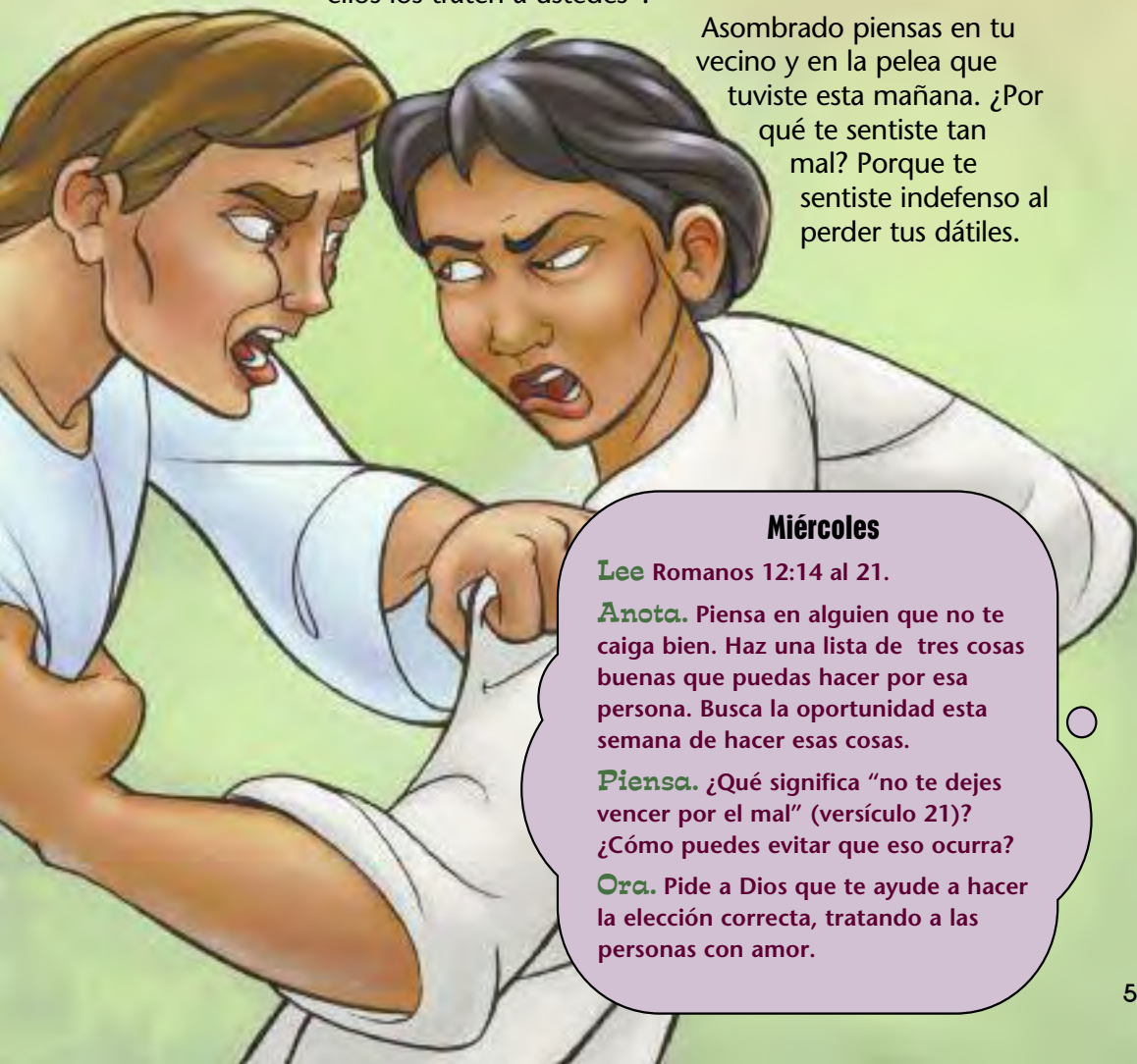
El hombre habla de cómo ser



feliz. ¡Esa información sí que puede serte útil! Pero al acercarte al hombre y prestar atención a lo que dice, comienzas a pensar que está loco. Este hombre dice que las personas más felices son aquellas que aman a sus enemigos, y hacen el bien a quienes los aborrecen. “Al que te hiera en una mejilla,” dice este hombre, “preséntale también la otra”.

¡Te imaginas eso! ¿Qué más dice? “Bendigan a los que los maldicen”. “Si alguien te pone pleito para quitarte la capa, déjale también la camisa”. [...] “Así que en todo traten ustedes a los demás tal y como quieren que ellos los traten a ustedes”.

Asombrado piensas en tu vecino y en la pelea que tuviste esta mañana. ¿Por qué te sentiste tan mal? Porque te sentiste indefenso al perder tus dátiles.



Miércoles

Lee Romanos 12:14 al 21.

Anota. Piensa en alguien que no te caiga bien. Haz una lista de tres cosas buenas que puedas hacer por esa persona. Busca la oportunidad esta semana de hacer esas cosas.

Piensa. ¿Qué significa “no te dejes vencer por el mal” (versículo 21)? ¿Cómo puedes evitar que eso ocurra?

Ora. Pide a Dios que te ayude a hacer la elección correcta, tratando a las personas con amor.

Jueves

Lee Salmo 23:5.

Piensa. ¿Por qué este versículo debería animar a quienes tienen enemigos?**Observa** un programa de televisión sobre la naturaleza (o un artículo en una revista, o un libro) que muestre la respuesta de un animal o planta hacia sus enemigos. ¿Son tus respuestas hacia tus enemigos como esa? ¿Cuál es la diferencia? ¿De qué manera el hecho de conocer a Jesús marca la diferencia?**Ora.** Pide a Dios que te ayude a que tu primera reacción hacia alguien no bondadoso, sea de amor.

Te sentiste impotente sobre algo que no podías controlar. La pelea no había ayudado en nada. Golpeaste a tu vecino, él te golpeó a ti, y te fuiste temeroso de lo que él pudiera hacer ahora. Aún te sientes impotente.

¿Qué habría pasado si le hubieses dicho: “no sé quién se robó los dátiles de mi familia, pero espero que le sean útiles a esa persona”? ¿Cómo te habrías sentido en comparación con cómo te sientes ahora?

Tienes que admitir que te sentirías más poderoso. Estarías en control de la situación por haber tomado una actitud positiva,



y con ese autocontrol no tendrías temor de tu vecino. También te sentirías mejor contigo mismo de cómo te sientes ahora, con tu labio roto y los sentimientos negativos hacia esa persona que piensas que te robó.

Tal vez lo que dice este Maestro tiene sentido, después de todo. Te acercas a él y le das la mano. Entonces, sientes que el dolor de tu labio desaparece, mientras ves a la gente alrededor caminando sin muletas, abrazándose, riendo de alegría y exclamando cuán saludables se sienten. Esa tarde, al regresar a tu casa, ya es noticia que gracias a este hombre no hay ni un solo enfermo en el pueblo. Su nombre, según escuchaste, es Jesús.

Entonces recuerdas la risita del vecino mientras estabas montado en el árbol. Los viejos sentimientos de rabia intentan regresar, pero decides hacer lo que Jesús enseñó. Le sonríes a tu vecino y dices:

—¿Hizo tu mamá el pan?

Él te mira con cautela. Luego te sonríe:

—Sí, de hecho, ella estaba horneando el pan para que tu mamá pudiera ir a escuchar al Maestro, Jesús.

Ahora tu sonríes también. Ese hombre Jesús estaba en lo correcto: ¡Es mejor tratar a la gente con bondad!

Viernes

Escribe una canción o poema que diga cómo debemos amar a nuestros enemigos cada día. Puedes usar un corito que conozcas y escribirle una nueva letra, canta a alguien tu canción o lee tu poema.

Piensa. Si todos en tu escuela (estudiantes, maestros, administradores), se guiaran por los principios de Lucas 6:27 al 36, ¿Cuán diferente sería allí la convivencia? Anota seis diferencias.

Repite de memoria el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a vivir sus principios.